

Discurso

Sesión solemne del 6 de abril de 2014

Luis Antonio Sobrado

Presidente TSE

Buenas noches.

Conciudadanos y amigos que nos visitan desde el extranjero: sean bienvenidos en nombre del Tribunal Supremo de Elecciones.

Luego de medio año de proceso electoral y después de que hace 2 meses escogiéramos a nuestros representantes en la Asamblea Legislativa, llegamos al momento de decisión definitiva de esta jornada cívica extendida. Hoy el pueblo habló y ya ha escogido a su futuro Presidente y vicepresidentes de la República. Esta campaña política ha terminado. Quiero expresar mi gratitud a la familia electoral, que con mística y dedicación supo, una vez más, cumplirle al pueblo de Costa Rica. Cuando al cansancio normal de un proceso electoral se sumaron las complejas particularidades que este tuvo, esta Institución ni bajó los brazos ni agachó el rostro. Reafirmamos nuestro compromiso, redoblamos esfuerzos y reforzamos la seguridad del proceso.

Y lo logramos: hoy le hemos recibido el voto a los costarricenses; documentos que expresan la voluntad soberana de todo un pueblo, de cuya protección nos hacemos responsables.

No fue fácil. Las elecciones generales 2014 pasarán a la historia como las más inusuales de nuestra época moderna. Sin embargo, nuestro pueblo respondió con una madurez cívica impresionante. Esta Costa Rica políticamente adulta, que cambió las pitoretas por las preguntas directas y el confeti por el reclamo frontal, transitó estos últimos meses entre incertidumbres y acertijos políticos. Pero nunca perdió la compostura ni desbordó el cauce democrático que hace décadas escogió

como forma de vida. El calor de la discusión política nunca derivó en violencia contra el que piensa distinto. Hace ya más de medio siglo que en este país no se derrama una gota de sangre por disputas político-electorales y eso no es cosa menor. Por eso nuestro mayor reconocimiento es para el pueblo de Costa Rica, cuyo ejemplo nos llena de orgullo y esperanza de cara al futuro.

Este país estuvo a la altura del desafío. Al hambre de información de un elector que hoy decide más con su cabeza, (menos con su corazón y nunca con sus víceras), la prensa respondió con múltiples debates, amplia cobertura periodística y plataformas digitales de análisis de las propuestas de gobierno. A las decisiones políticas inéditas y sorprendidas, los costarricenses respondieron con prudencia, sin sobresaltos, sin interrumpir la vida normal de la nación. Y ante los vanos intentos por vulnerar el blindaje electoral, los partidos no recurrieron a la descalificación del árbitro, sino que respondieron, a la par de este, con mayor vigilancia y fiscalización. Quien haya albergado la perversa expectativa de ensuciar las elecciones o de minar la credibilidad del Tribunal, ha salido derrotado y lo sabe.

Antes de dar lectura a los primeros cortes de los resultados provisionales, quiero hacer un llamado final a que todos respetemos el veredicto inobjetable de las urnas. Irrespetarlo no sería una afrenta a la Autoridad electoral, sino al pueblo cuya voz se ha hecho escuchar. A quienes el pueblo haya entregado hoy su confianza, reciban el triunfo con humildad y espíritu de reconciliación. Quienes en cambio reciban la negativa de sus conciudadanos, asuman ese mensaje con sabiduría, autocrítica y disposición a colaborar con las autoridades electas, por el bien del país. Y a todos nuestros compatriotas, los invito a que a partir de mañana, cerrada ya esta contienda electoral, nos coloquemos bajo la misma bandera blanca, azul y roja, y pongamos todos nuestro mejor esfuerzo, talento y buena voluntad, para hacer de este país un mejor lugar para vivir, en paz, libertad y solidaridad.

Buenas noches.